



Estudio evidencia altas concentraciones de arsénico y cobre en la costa de Ventanas, Horcón y Cachagua

Conocida como una de las “zonas de sacrificio” del país, la Bahía de Quintero presenta altos niveles de contaminación causada por la actividad industrial de la zona, con reiterados episodios críticos.

Un grupo de investigadores de la Universidad Andrés Bello, liderados por la doctora Loretto Contreras, investigadora y académica de la Facultad de Ciencias de la Vida, y con amplio historial de estudios relacionados a la polución marina en la Región de Valparaíso, evaluó el estado de las poblaciones de huiro negro (*Lessonia spicata*) y la concentración de metales pesados en agua de mar y sedimentos de las costas de tres localidades de la región: Ventanas, Horcón y Cachagua.

Uno de los resultados de esta investigación, publicada recientemente en la revista científica Plos One, fue el hallazgo de altas concentraciones de cobre y arsénico tanto en el agua como en los sedimentos marinos en las tres localidades, por encima de las normas internacionales. En particular, Cachagua, el lugar más lejano al parque industrial y que se consideraba no contaminado, registró la mayor presencia de estos metales. La investigación evidencia además graves efectos de los contaminantes en algas huiro negro -especie clave a nivel ecológico y comercial- y una posible expansión de la contaminación hacia el norte de la zona.

Para conocer más sobre este y otros importantes temas, El Mercurio y Universidad Andrés Bello desarrollan “Conectar, Innovar, Liderar”, proyecto editorial conjunto para dar a conocer el quehacer académico.

Próximas publicaciones: Domingo 1 y 22 de noviembre en Cuerpo A de El Mercurio.